

## De la calle a una casa fija

Más de 200 desamparados celebran haber conseguido un lugar estable donde vivir

Por JOSÉ ACOSTA/EDLP | 2011-08-22 | El Diario NY



José Camacho y Carmen Carrero, dos de los 250 desamparados que consiguieron vivienda permanente. **José Acosta**

NUEVA YORK — Durante los dos años que José Camacho, de 57 años, vivió desamparado en las calles de El Bronx, durmió bajo un puente, en un túnel dentro de una caja de cartón, durmió en los trenes, en los parques, bajo el zaguán de un hospital, mendigó, comió sobras tomadas de los zafacones...

Hoy día, Camacho ya cuenta con su propia vivienda permanente, y sólo sale a las calles cuando va de compras o a pasear.

"Si no me morí, fue porque siempre tuve fe de que Dios iba a sacarme de esa mala situación, y así fue", dijo Camacho.

Pero el proceso no fue nada fácil. Para Camacho poder conseguir su propio apartamento, tuvo que durar dos años durmiendo en una silla, con la cabeza apoyada en una mesa, en un centro de recepción de desamparados de la organización BroxWorks, donde le daban comida, consejería, servicios de salud y lo ayudaron en el proceso para conseguir una vivienda estable.

La vida de Camacho cambió cuando en 2005 murió su esposa, de un ataque de asma, y al año siguiente su madre, de un fallo cardíaco.

"Yo vivía de asistencia pública y trabajaba para el Welfare limpiando parques. Cuando mi madre murió, perdí la vivienda y tuve que irme a vivir a la calle", dijo Camacho, quien no tiene hijos. "Fueron dos años muy difíciles para mí. Yo me iba detrás del hospital Montefiore a escondidas de los guardias y ahí dormía. Llegué a dormir bajo el puente Triborough, y en un túnel metido en una caja de cartón", agregó Camacho.

A veces los amigos le daban la mano regalándole algunos dólares y un plato de comida, pero Camacho tenía semanas que pasaba dos y tres días sin comer.

"Para no morirme de hambre, me iba a los restaurantes chinos, escarbaba en los botes de basura y comía las sobras que dejaban las personas, papas fritas, pedazos de pollo", confesó con voz quebrada. "Cuando reunía un poco de dinero, me compraba ropa nueva y tiraba la vieja, porque ya no soportaba el mal olor", agregó.

La pesadilla de Camacho terminó cuando una noche el Homeless Outreach Team (HOT), de BronxWorks, lo recogió y lo llevó al centro de recepción de desamparados Living Room de Hunts Point, en El Bronx, donde lo ayudaron a conseguir vivienda permanente.

"Bronxworks cambió mi vida", dijo Camacho. "Si hubiera seguido en las calles, hoy día estaría muerto", señaló.

Camacho y otras 250 personas que pasaron del desamparo a tener una vivienda permanente, fueron homenajeados con una cena en el Centro McGinley de Fordham University, por BronxWorks, la organización que los ayudó en la transición en colaboración con el Departamento de Servicios para Desamparados y el hospital Montefiore.

En el evento, denominado "Faces of Success" (Rostros del Éxito), también se hallaba Carmen Carrero, quien debido al alcoholismo perdió a su familia, su vivienda, y quedó desamparada.

"Estar desamparado en la calle es triste, uno siente un vacío, se siente la soledad. Hay mucho abuso, uno tiene que estar pendiente porque la persona que aparenta ser más buena, puede ser la más mala", dijo Carrero. "Yo estuve viviendo en las calles más de dos años, y no sé cómo sobreviví", agregó.

La caída de Carrero comenzó cuando murió su madre y ella cayó en depresión y se refugió en el alcohol. Perdió la vivienda y debido a su problema de alcoholismo, perdió la custodia de sus hijos. Su hijo mayor, hoy de 21 años, fue puesto en adopción por la Agencia de Protección Infantil, ACS, su hijo del medio, hoy de 18, quedó en manos de su padre, y su hija, hoy de 13, quedó bajo la custodia de su abuela.

"Perder a mi familia me hundió más en el alcoholismo y la depresión", dijo Carrero. "Al faltar a las citas de Welfare y de Sección 8, perdí mi vivienda y quedé desamparada", señaló.

Para sobrevivir en las calles, Carrero limpiaba casas, se ofrecía a doblar ropa en las lavanderías, iba a casa de amigos a bañarse, o a la organización City Wide, donde le permitían asearse. Lavaba su ropa y la escondía entre los arbustos en los parques. Y para dormir, se iba a una estación de tren. En una ocasión una pandilla de adolescentes la asaltó y la golpeó para robarle.

"Fue una vida muy dura. Una amiga me llevó a un refugio y ahí me daban de comer, me permitían asearme y me ayudaron a salir del desamparo", dijo Carrero.

Gracias a BronxWork, después de 15 meses en el Living Room, Carrero superó su problema de alcoholismo, y consiguió su vivienda permanente.

"Fue un cambio de la noche al día", dijo Carrero.

Hoy día Carrero mantiene contacto con dos de sus hijos, y el hijo mayor, quien fue adoptado, fue localizado por sus hermanos a través de Facebook, y en enero se reunirá con él.

Ken Small, director de desarrollo de BronxWorks, dijo que "Faces of Success" es importante porque rinde honor a aquellas personas que vivieron en el desamparo y han logrado superar esa etapa y empezar una nueva vida en viviendas permanentes.

"Nosotros creemos que en tiempos como estos, en que hay tantas malas noticias, hay que tener algunas buenas noticias", dijo Small.



Carmen Carrero, quien quedó desamparada por problemas de alcoholismo. **José Acosta**